

Francamente, Richard

EL MIRADOR

Xavi Ayén



Richard Ford, el gran escritor estadounidense, fue delincuente de joven: “Éramos unos sinvergüenzas, robábamos coches, entrábamos en casas ajenas, fuimos a la cárcel. Lo hacía porque me lo pasaba muy bien, era emocionante. Mi madre me dijo: ‘No podre sacarte de la cárcel otra vez’. Luego murió mi padre, ella sufría y decidí ser mejor hijo”. Lo contó él mismo, ayer, en la Biblioteca Jaume Fuster, en la presentación de *Lamento lo ocurrido*, su nuevo libro de relatos, que se publicará antes en castellano –el próximo miércoles– que en su lengua original en EE.UU, pues “lo acabé para que encajara con el 50 aniversario de Anagrama”.

En conversación con la periodista Anna Guitart, explicó que, en esta obra, “quería escribir sobre irlandeses en EE.UU. Vengo de familia irlandesa, son gente que se han fundido con Estados Unidos y sirven para dar una imagen de la vida cotidiana del país”. Hay, por ejemplo, un chico que pierde a su padre a los 16

años, como le sucedió a él. “No he intentado vivir una vida interesante sino escribir libros interesantes. Cuando escribía esto, no hablaba de mí aunque hay cosas personales que se filtran, como que no lloré la muerte de mi padre, tardé 20 años en entender que eso no era malo, que no pude hacerlo de otro modo”.

Hijo del Mississippi y lector de Faulkner, la furia del Katri-

aprendizaje, es un analfabeto funcional, habría que hacerle un test. Pone a nuestro país en peligró máximo”.

Sus personajes se separan, cambian de vida. En el fondo, “la ficción presenta una visión de la vida diferente de cómo es en realidad. Es más artificiosa pero, al leerla, te hace volver a lo real con una inteligencia y sensibilidad que no tenías antes. Eso es el arte: algo que te

hace aprender, te hace tomar conciencia de la importancia de estar vivo, te vuelve más empático o tolerante. Los libros me salvaron cuando lo pasaba mal”.

Confesó que esta escribiendo otra novela de su personaje Frank Bascombe y añadió:

“Es más fácil escribir relatos que una novela, que nadie se enfade pero nunca es tan grande un buen libro de relatos como una buena novela”. Y recomendó seguir “lo que pedía Chéjov: que el libro sea más brillante que tú”.



ANA JIMÉNEZ

Richard Ford, en la Biblioteca Jaume Fuster

na se aparece en algún relato porque “el huracán lo levantó todo, dejó al descubierto los instintos, el miedo...” También hay una noche electoral, lo que dio pie a que hablara de su presidente: “Odio a Trump, sufre discapacidad lectora, de